

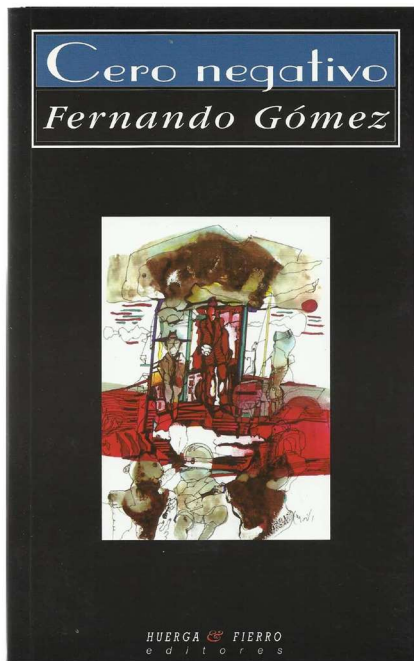


150

VISIONS DE LA BIBLIOTECA LA BÒBILA EN EL GÈNERE NEGRE



BIBLIOTECA LA BÒBILA. L'HOSPITALET / ESPLUGUES



Fernando Gómez. Cero negativo. Madrid: Huerga & Fierro, 2009.

«Fui en busca de Marcelino, al verme le temblaron las piernas. Le entregué el sobre que había retirado de la Estación de Sants.

—Esta noche a las doce te pones al cuello una bufanda roja y esperas sentado en la escalera de la **Biblioteca** que hay en la **Plaza de La Bòbila**, ¿la conoces?

Contestó que sí con la cabeza.

—Vendrá alguien y te pedirá este sobre, dáselo y lárgate. Como no estés allí a esa hora ya puedes poner tierra por medio —le amenacé.

Hice una llamada al teléfono que me había facilitado Wladimir Laslo en Can Serra. Me contestó en aquel idioma del que conozco sólo una palabra.

—Los papeles son suyos. Puede recogerlos a partir de las doce en la escalinata de la **Biblioteca de la Plaza de Bòbila** de Hospitalet, alguien con una bufanda roja los llevará encima. Él no sabe nada, así que no le haga ninguna pregunta, perdería el tiempo.

—Sabía que no era un tramposo, Sáenz. Le debo un favor.

—Devuélvame ahora y quedemos en paz, encárguese de “El Ruedas”, le será fácil encontrarlo actúa por el Baix Llobregat —fueron mis palabras antes de cortarle la comunicación, no tenía intención de anotarle en la letra uve

doble de mi agenda aunque esta se encontrase vacía.

Guardando el teléfono en el bolsillo, noté una presión en el corazón. Sentí lástima pensando en la hija de Moreu. Una niña que lo adora y a la que nadie podrá convencer que su padre era un ser despreciable y no el más bueno de los hombres. Siempre le tendrá en la memoria jugando con ella y besándola. Ese pensamiento aunque me hizo dudar no me hizo arrepentir».



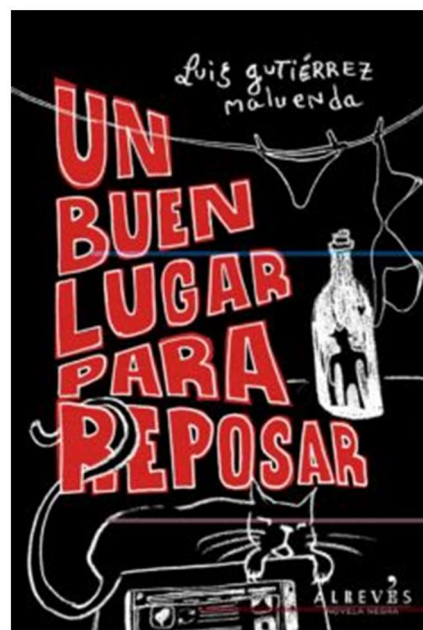
Andreu Martín. El blues de la ciutat inversemblant. Barcelona: Edebé, 2009. Inclou banda sonora de la novel·la per Dani Nel·lo. Featuring Myriam Swanson

«Vam callar i, amb l'ai al cor, vam esperar que respongués.

—Sí? —sí: era la trucada que esperàvem—. Sí, sóc jo! Paco Batalla, sí...

Sí, sí, sí, es complien les millors expectatives, «sí, oh, quina sorpresa, però què diu?», com si li vingués de nou, «la Mostra de Cinema de Venècia?, però què diu ara?». I qui li havia parlat de nosaltres? «Donna Leon! És formidable. I quan ha de ser això? I en quines

condicions?» Bé, és clar que ens semblava bé. Immediatament, ens podia veure en un parell de vídeos penjats a Youtube i sentir el que fèiem si entrava a la nostra pàgina web, El Signe dels Quatre. De tota manera, li fariem arribar el DVD d'una de les nostres actuacions a la **Biblioteca La Bòbila** de L'Hospitalet i un CD amb el nou repertori (gravacions i edicions amablement finançades pel pare de l'Ovidi Aliaga, que és molt ric i ens ha apadrinat des del primer dia). I, per signar el contracte, convindria que parlés amb el senyor Aliaga, que també ens feia de mànager. L'O va dictar i jo vaig prendre nota de les dades necessàries per contactar amb el senyor Paco Batalla, propietari d'un local de Venècia anomenat Cipango».



Luis Gutiérrez Maluenda. Un buen lugar para reposar. Barcelona: Alrevés, 2012

La Bòbila

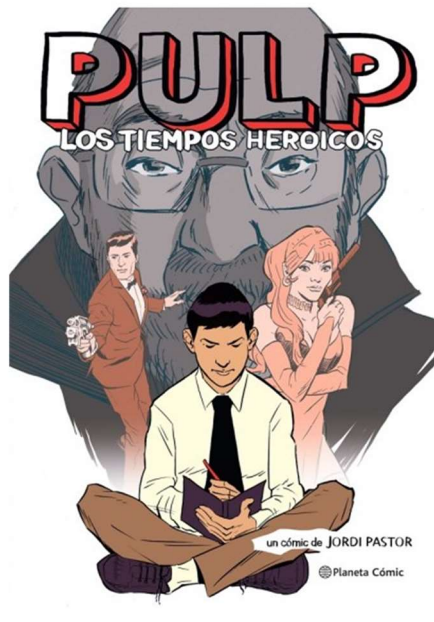
«Tomé el metro en Sagrada Familia y me bajé en Can Vidalet, en L'Hospitalet de Llobregat; desde allí caminé cien metros para encontrar **la biblioteca de La Bòbila**, el lugar donde trabajaba «Gatitamimosa».

La plaza de la Bòbila, en la frontera entre L'Hospitalet de Llobregat y Esplugues, es un lugar curioso. A primera vista descubrí no menos de cinco etnias distintas a juzgar por sus acentos y rasgos, incluyendo una adolescente que podría ser española, aunque no la oí hablar. Sin embargo, flanqueada por un bar y la propia entrada de la biblioteca, un portal se anunciaba como la sede de una asociación rociera. Me asomé y alcancé a distinguir una Virgen Dolorosa poco convencida de su papel en aquellas latitudes. Imaginé a los rocieros cargando a la Dolorosa al son de un merengue y casi me dejé llevar por el entusiasmo de la «fusión».

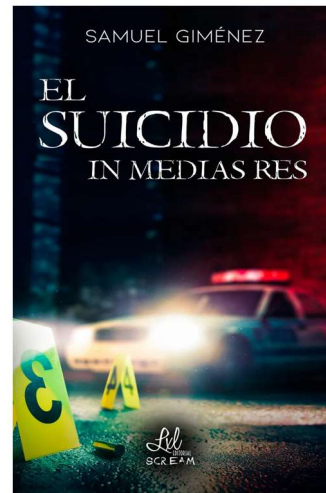
La Bòbila tiene dos plantas, en la segunda atendía una adolescente que de ninguna de las maneras podía ser «Gatitamimosa», así que bajé a la primera».

L'H Confidencial, 25 anys





Jordi Pastor. Pulp: los tiempos heroicos. Barcelona: Planeta Cómic, 2021



Samuel Giménez. El suicidio in medias res. Almería: LxL, 2018.

La Biblioteca La Bòbila estaba ubicada en la plaza de nombre homónimo, una plaza lo suficientemente prominente como para llegar a disponer de un mercado cubierto en su centro, un pequeño parque infantil con caballitos para que los infantes, inmigrantes en su vasta mayoría, pudieran matar el tiempo, algunas tiendas y bares en uno de sus costados y un centro médico en otro de ellos, sin obviar, por supuesto, la referida biblioteca. Esta, de paredes totalmente blanquecinas y ventanas acopladas entre ellas que formaban una misma hilera en cada una de sus plantas, tenía dos vías de acceso consistentes en una puerta de cristal y aluminio ubicada junto a uno de los bares y otra posicionada en el primer piso desde la que se accedía a través de una escalinata al aire libre. Al pie de ella, Siete se encontró con el inspector Pablo y ascendieron hasta la segunda entrada, al otro lado de la cual hallaron un cadáver en el vestíbulo.

L'H confidencial... des de 1999



setembre-octubre 2024

Club de Lectura de Novel·la Negra
 Biblioteca la Bòbila | Fons especial de gènere negre i policíac
 Pl. de la Bòbila, 1 — 08906 L'Hospitalet | Tel. 934 032 655 | biblabobila@l-h.cat
 www.l-h.cat/biblioteques

horaris de la biblioteca:
 matins (excepte juliol i agost): dimecres, dijous i dissabte, de 10 a 13.30 h.
 tardes: de dilluns a divendres, de 15.30 a 20.30 h.

Metro L5 Can Vidalet | Trambaix T1, T2, T3 Ca n'Oliveres | Bus L'H2, EP1

